

Capítulo 1202: ¡Aplastando!

La voz de Bai Xiaochun sacudió toda el área y todos los cultivadores empezaron a temblar hasta lo profundo de sus almas, independientemente del nivel de sus bases de cultivo.

Algunos temblaban físicamente, y hasta parecían al borde del colapso. Hasta los devas estaban tan pálidos como la muerte y se sacudían fuertemente.

No era algo que Bai Xiaochun estuviera haciendo a propósito, era simplemente que su base de cultivo era demasiado alta. Ahora que se encontraba en el Reino Celestial avanzado, su Poder de Voluntad ya había llevado a su Semilla Dao al borde de florecer, por lo que su voz era algo que podía sacudir profundamente prácticamente todas las demás bases de cultivo en los Dominios Inmortales Eternos.

Cuando Bai Xiaochun se dio cuenta de lo que sucedía, controló lo más posible las fluctuaciones que emanaba. Aun así, para la multitud que lo rodeaba, se sentía como si tuvieran una gran roca sobre sus pechos.

Los dos devas ya se estaban haciendo una idea de lo que sucedía, pero ninguno se atrevía a hablar fuera de lugar. Uno de ellos juntó las manos y dijo, —En efecto exaltado... estamos en el segundo dominio inmortal de la Dinastía del Emperador-Vil, muy cerca del segundo dominio inmortal de la Dinastía del Emperador-Santo.

Bai Xiaochun volteó hacia al sur en ese instante, el lugar en el que estaba el segundo dominio inmortal de la Dinastía del Emperador-Santo, y el norte de ese dominio era el que alguna vez había sido ocupado por el Rey Fantasma Gigante y el Sumo Pontífice del Cielo.

Ahora que el abanico dañado estaba completo, su función de teletransportación funcionaba de manera muy distinta de antes, cuando lo enviaba a un lugar específico. Ese viejo método era muy limitado, ya que el Emperador-Vil podía mantener vigilado ese lugar. Pero ahora, ¡podía teletransportarse a cualquier parte del mundo!

Aunque no tenía un control preciso sobre su destino final, al menos le hacía que fuera más fácil llegar a cualquiera de los cinco dominios inmortales.

—Lástima que la precisión es tan limitada, —pensó mientras sacudía la cabeza—. De lo contrario, la función de teletransportación podría ser mi mejor magia salvavidas. —En contraste, la función de viajar al abanico parecía estar funcionando del mismo modo que siempre.

—Tengo mucho que hacer ahora que he vuelto... Primero el Tío Li y todos los que están con él, y luego están el Rey Fantasma Gigante y el Sumo Pontífice del Cielo. Supongo que lo primero será encontrar a Gongsun Wan'er. Ella debería saber todos los detalles...

—En cualquier caso, tengo que establecerme aquí y necesito encontrar a mi gente. En ese caso... ¡lo primero que debería hacer es pelear una batalla impresionante! —Sus ojos se iluminaron con una luz intensa, y recordó el plan que había pensado, entonces sus ojos se llenaron de determinación.

Su plan era generar un escándalo monumental, y notificarle de su regreso a todos los Dominios Inmortales Eternos. No solo eso, al ganar una batalla como esta, también dejaría muy claro... ¡que ahora había tres grandes potencias en los Dominios Inmortales Eternos!

Después de que los devas le confirmaran su ubicación, extendió su sentido divino y escaneó todo el dominio inmortal en el que se encontraba, así ubicó la ciudad capital. Luego salió disparado sin

dudar, y apenas dejó atrás una serie de estallidos y vientos intensos.

La multitud fue arrojada hacia atrás debido al viento generado por su partida. Mientras tanto, los devas se miraban el uno al otro con ojos llenos de asombro.

—¿Ese era...?

—Se veía familiar... creo que he visto su imagen antes...

—Una base de cultivo celestial... tiene que ser él... Fue quien mató al Celestial Caída, capturó al Príncipe Ur-Demonio y ejecutó al Príncipe-Vil, incluso recibió un golpe directo del Emperador-Vil... ¡Ese sin dudas era el Rey Alcance Celestial Bai Xiaochun!!

Esa realización de quién era Bai Xiaochun hizo que sus mentes empezaran a dar vueltas como si les hubiera caído un rayo.

En tanto, Bai Xiaochun avanzaba disparado por el aire con aún más velocidad que si hubiera usado teletransportaciones. Gracias a su velocidad tan indescriptible, se acercaba rápidamente a la capital, y llegaría en apenas unos momentos.

Los celestiales normales habrían tomado varios días para llevar a cabo este viaje, ¡pero Bai Xiaochun llegó en apenas unos momentos!

La ciudad estaba formada por una gigantesca roca colosal, y un sinfín de piedras más pequeñas flotaban a su alrededor, todas estaban cubiertas por muchas estructuras. Debido a esta, se le conocía como la Ciudad Megaroca

Se veía a cultivadores de la Dinastía del Emperador-Vil entrando y saliendo de la ciudad, y ya que era mediodía, el lugar se veía particularmente ajetreado.

Nadie se percató de la llegada de Bai Xiaochun, por lo que podía flotar en el aire sobre la Ciudad Megaroca sin ser visto.

Solo había una persona que podía detectarlo, alguien sentado de piernas cruzadas meditando dentro de un gran salón en el interior de la roca... ¡el Reverendo Voraz!

Si se trataba de poder de batalla, el celestial más poderoso de la Dinastía del Emperador-Vil era Virūpākṣa. Hacía muchos años, la segunda persona más poderosa había sido aquella vieja que terminó asesinada a manos del clon soberano. En aquel entonces, el Reverendo Voraz había sido el tercero más poderoso. Pero después de que la vieja fuera resucitada, ya no era tan fuerte como antes, por lo que ahora el Reverendo Voraz era el segundo celestial más poderoso de la dinastía. A pesar de eso, su personalidad no había cambiado; seguía tan cuidadoso y cauteloso como siempre.

La manera en la que había pretendido estar herido durante su batalla con el clon soberano, y la manera en la que se había retirado de la batalla contra Bai Xiaochun eran claras manifestaciones de esa personalidad tan cautelosa. Luego fueron los eventos en la Ciudad del Emperador-Vil, los cuales habían resultado en que fuera castigado por el Emperador-Vil y fuera enviado a este lugar tan remoto.

Al Reverendo Voraz no le importaba ser castigado de este modo, de hecho, no le parecía un castigo del todo. En realidad, había estado disfrutando de su vida durante todos los años que había pasado en este dominio inmortal.

—Supongo que todo es gracias a ese Bai Xiaochun, —suspiró—. De lo contrario, el enviado aquí habría sido el Príncipe Ur-Demonio. —Muchas personas ya se habían olvidado de Bai Xiaochun, pero él no. Él aún recordaba lo que había sido encarar esa llama multicolor.

No estaba seguro de por qué suspiraba ahora, pero sabía que se sentía repentinamente inquieto, como si estuviera por ocurrir algo descomunal. Hasta extendió su sentido divino para revisar la ciudad, pero no pudo detectar nada fuera de lo ordinario. Luego se puso de pie y decidió revisar en más detalle.

Sin embargo, fue justo en ese momento que se escuchó una voz proveniente del cielo por encima de la gran roca, una voz que hizo que todos los habitantes de la ciudad empezaran a temblar de miedo, ¡y le hablaba directamente al Reverendo Voraz!

—¡Ha pasado tiempo Reverendo Voraz!

Las personas de la Ciudad Megaroca sentían cómo si el peso entero de los Cielos estuviera descendiendo sobre ellos, ¡y el Reverendo Voraz sintió cómo si un relámpago de los Cielos hubiera caído en su mente!

—Ese sentido divino... esa aura... esa voz... —Al Reverendo Voraz se le abrieron los ojos de par en par y envió su sentido divino al aire por sobre la ciudad, ¡hasta que finalmente alcanzó a ver a un joven en unas túnicas blancas con un largo cabello negro!

—Bai... ¿¡Bai Xiaochun!?! —tartamudeó el Reverendo Voraz.

En cuanto las palabras salieron de sus labios, Bai Xiaochun ondeó su mano de manera inexpresiva y apuntó hacia el salón en el que estaba el Reverendo Voraz.

Toda la creación se llenó de grandes estruendos y el Reverendo Voraz dejó salir un chillido frenético mientras iba disparado fuera del salón. En ese momento, ¡todo el lugar fue aplastado y erradicado de la creación!

Gracias a su evasión a tiempo, al Reverendo Voraz apenas lo rozó el ataque, pero, aun así, le hizo toser una gran bocanada de sangre. Sus ojos se llenaron de terror e incredulidad al instante; esta sensación era algo que sobrepasaba cualquier cosa que pudiera hacer el Celestial Virūpākṣa. Estaba casi al mismo nivel... que el Emperador-Vil.

—Avanzó. ¡¡Ya avanzó!! —El Reverendo Voraz tenía la piel de gallina intensamente, y abandonó de inmediato cualquier idea de pelear. ¡Simplemente se volteó para escapar!

La expresión facial de Bai Xiaochun se mantuvo igual que siempre. Anteriormente se había tomado muy en serio al Reverendo Voraz, ¡pero ahora parecía que el hombre no era tan amenazante!

Luego ondeó la mano y dijo, —¡Aplástate!

Capítulo extra, Patrocinado por: ¡El Anciano Luis Eduardo! ¡Muchísimas Gracias!

Patrocinar: 6\$ x 2 Capítulos